

# Aportación al estudio de la cerámica islámica de Guadix. Un ajuar recuperado en el Torreón del Ferro (Guadix, Granada, 2004)

BILAL SARR MARROCO\*  
ENCARNACIÓN REYES MARTÍNEZ\*\*  
(\* ) Universidad de Granada  
(\*\* ) Arqueóloga

## RESUMEN

Se presenta el estudio de un conjunto cerámico aparecido en la primera campaña de excavaciones de apoyo a la restauración del torreón del Ferro de Guadix (2004), material que en su mayoría pertenece a los siglos XII-XIV y responde a las características de un ajuar de uso común.

**PALABRAS CLAVE:** Guadix, arqueología medieval, cerámica islámica, torreón del Ferro.

## SUMMARY

The study of a ceramic ensemble which appeared in the first season of support excavations for the restoration of the torreón del Ferro, in Guadix (2004), is studied. It mostly relates to the 12<sup>th</sup>–14<sup>th</sup> centuries and corresponds to the characteristics of a “common use” assemblage.

**KEY WORDS:** Guadix, medieval archaeology, Islamic pottery, torreón del Ferro.

Como se ha subrayado en numerosas obras (BOSQUE y FERRER, 1999: 173-193; BEAS y PÉREZ LÓPEZ, 1994) y hemos destacado en otras ocasiones, la posición que ocupa Guadix resulta ser de primer nivel estratégico, al estar en una de las depresiones más relevantes de las que jalonan el surco intrabético, ubicada en una encrucijada de caminos, el que conduce hacia Levante desde el Valle del Guadalquivir y el que va de la costa mediterránea a la Meseta Central.

El proceso de ocupación islámica del territorio accitano encierra multitud de incógnitas. El silencio de las fuentes escritas y las intervenciones llevadas a cabo hasta el momento, en las que se constata la casi total ausencia de restos de la primera etapa andalusí, nos proyectan la imagen de una ciudad degradada y decadente que se contraponen al protagonismo que tuvo la misma ciudad en la Antigüedad, cuando era una de las principales colonias del S peninsular, Iulia Gemella Acci.

Así, al margen de la referencia a las tribus allí asentadas—Fihríes, Gassānīes, Rabīfīes, Sa‘díes y, sobre todo, yemeníes ‘uqaylíes (IBN HAZM, ed.1982: 282 y 408), de ahí que se designe a la región Arš al-Yamaniyyīn (IBN AL-JAṬĪB ed. 1980:29-30/ trad. 1998:19) —nada sabemos de

su configuración urbana durante el periodo altomedieval.

Al menos, podemos señalar que alrededor del 913, Guadix parece constituir una especie de *ḥiṣn*—cabeza de un distrito con varias fortalezas bajo su jurisdicción, como nos indica Ibn Ḥayyān (siglo XI) con motivo de la intervención de ‘Abd al-Raḥmān III para sofocar a los rebeldes de la zona: «*Luego se trasladó Al-Nāṣir li-dīn Allāh a los ḥuṣūn de Guadix y sus caudillos huyeron por temor a él, y acampó en ḥiṣn Fiñana el viernes 4 de šawwāl*» (IBN ḤAYYĀN, 1979: 66/ trad. 1981: 61).

Éstas son las únicas noticias que nos llegan sobre el periodo altomedieval en las fuentes escritas. Tampoco el panorama arqueológico arroja muchas luces; en la *madina*, solo contamos con el hallazgo casual de alguna pieza aislada, de una estructura no definida de muros de sillarejo y un pozo de agua (GONZÁLEZ ROMÁN, C. et alii, 1993: 190-198) y con el de un sistema de canalizaciones que en cualquier caso nunca podría ser fechado con anterioridad al X en la alcazaba, (RAYA DE CÁRDENAS, 1991: 134-138).

Es en el periodo zirí, cuando volvemos a tener datos sobre Wādī Āš. La existencia de una obra monográfica sobre dicho reino, las Memorias, nos ha permitido acceder a numerosos datos sobre la ciudad y su organización política

interna. De hecho, es uno de los pocos territorios sobre los que poseemos informaciones sobre administración local en el seno de la Granada zirí (SARR, 2011), conociéndose el nombre de tres de sus gobernadores – como ‘Alī b. al-Qarawī, al-Wāṣil e Ibn Abī ʿYūs– e incluso algunos datos sobre su aportación fiscal al gobierno central.

Y es que, Guadix en el siglo XI se convierte en una de las piezas claves de los ziríes, lo que se verá asimismo reflejado en el plano urbanístico. De tal manera que, contamos con una serie de indicios que nos hablan de una ciudad en crecimiento, con una alcazaba dotada de destacados recursos para la defensa, como se observa en las fuentes (IBN BULUQQĪN, ed. 1995: 87/ trad. 2005: 156-158.) y se deduce de las dos últimas intervenciones arqueológicas allí desarrolladas, a través de las cuales se ha podido comprobar que presentaba una extensión cuanto menos considerable, yendo desde el torreón SE, donde tuvimos la oportunidad de excavar (SARR y REYES, 2006), hasta la nueva puerta hallada en el NE (MARTÍN CIVANTOS y RAYA, 2009: 283-296). Dicha amplitud además nos ha hecho pensar en la posibilidad de la existencia de un recinto, tipo albacar, englobado en el interior de este *ḥiṣn* accitano, aunque a falta de más intervenciones carecemos de pruebas definitivas a este respecto.

Pero si en algo convienen arqueología y documentación escrita es en el esplendor y en la eclosión urbanística que debió de darse hacia el siglo XII. Todo parece indicar que al periodo almohade pertenecen la mayor parte de los paños emergentes de la muralla accitana, los torreones que la jalonan, entre ellos el torreón del Ferro y, muy probablemente, la mezquita aljama situada bajo la actual catedral accitana. Y es que la política monumentalista del nuevo califato convierte Guadix, como en el caso de otros muchos puntos, en una medina plenamente consolidada y con todos sus elementos urbanos bien definidos.

Posteriormente, la fundación del reino nazarí va a suponer una densificación del poblamiento que se traduce en la proliferación de arrabales, al E y W de la ciudad, lo que obligaría a la construcción de un segundo anillo murario, hasta ahora apenas constatado. Resulta, pues, evidente que la ciudad adquiere su máxima expansión en vísperas de su caída a manos de Castilla. Cobrarían entonces sentido las palabras, redactadas a mediados del siglo XIV, por el geógrafo al-Ḥimyarī. Y de «una ciudad de mediana extensión provista de murallas que la circundan...», a donde «se hacen negocios beneficiosos» (AL-IDRĪSĪ, ed. 1866: 202/ trad. 247) se pasa a una «extensa e importante...» con «baños y dos puer-

tas: una oriental sobre el río y otra occidental sobre un foso» (AL-ḤIMYARĪ, ed. 1984: 384).

## 1. EL TORREÓN DEL FERRO DE GUADIX Y LA INTERVENCIÓN DE 2004

El torreón del Ferro y la intervención de la que precede el ajuar que presentamos han sido ya analizados por el que fue su director Antonio Malpica (MALPICA, 2008), quedamos, por consiguiente, parcialmente dispensados de indagar sobre el tema por lo que sólo aportaremos una serie de datos relacionados con sus principales características y los hallazgos más destacados de la misma, que sirvan para contextualizar el conjunto cerámico.

Para comenzar, debemos señalar que ni la entidad ni la funcionalidad del torreón del Ferro pueden comprenderse sin tener en cuenta el entramado del que forma parte. Su ubicación, en el punto situado más al NO de la *madīna*, bordeado por el E por una rambla que descendía por la calle San Miguel, constituye una posición clave para la de-



Lám. 1: Torreón del Ferro y paño de muralla (antes de la intervención arqueológica).



Lám. 2: Torre descubierta bajo la maleza, Sondeo I. (Foto Antonio Malpica).

fensa y vigilancia del acceso a Guadix. Se trata, pues, de una de las torres esquina de la muralla de Guadix, punto de encuentro en el que convergen el tramo que descendía desde la alcazaba por San Miguel, es decir, el flanco E, y el que iría hasta la catedral por el paseo de El Torreón/Catedral, el sector N.

En cuanto a las características morfológicas del torreón, hemos de destacar que cuenta con una planta cuadrada de 7'5 m de lado, construida con muros de tapial calicastro, recientemente restaurados, sobre una zarpa de mampostería. Éste conserva una altura aproximada de 17 m y está rematado por un almenado que se mantiene de forma desigual en cada uno de sus lados. En origen, dicho torreón en su tercio superior contendría una gran habitación, que ya ha perdido su cubierta, y que comunicaría los adarves de los lienzos de muralla. De hecho, aún se conservan los dos vanos, que se han consolidado pésimamente con ladrillos, a partir de los cuales se accedería a su interior.

En lo que se refiere a la excavación de apoyo a la restauración, desarrollada en los meses de julio y agosto de 2004, hemos de precisar que constó de seis sondeos, situados en el perímetro más inmediato al torreón. A nuestro juicio lo más relevante de la misma, fue el descubrimiento de la barbacoa (sondeos IV y V) que continuaría hacia el S y del camino de ronda original (sondeo II), ya que todo ello ha permitido conocer de cerca el mecanismo defensivo de gran importancia que constituía el torreón del Ferro. Este sistema se vería reforzado por el desnivel formado por la rampa que dificultaría aún más el acceso al interior de la medina por este punto. Además de esto, la actuación aportó datos de gran valor para la datación de la muralla, ya que en el sondeo I se pudo descender hasta su zarpa de cimentación y exhumar la mayor parte del material que estudiamos en este artículo.

## 2. EL MATERIAL CERÁMICO

La cerámica estudiada pretende dar a conocer los grupos cerámicos, con sus tipos y variantes, recuperados en la intervención arqueológica y correspondientes a los siglos XII-XIV. El esquema que hemos seguido es la clasificación tipológica y funcional que en su tiempo propuso el profesor Guillermo Rosselló Bordoy (1978; 1991) y que se ha venido perfeccionando con las aportaciones de diferentes ceramólogos hasta el presente.

Por lo tanto, hemos realizado una división en varios grupos basada en su función principal: vajilla de cocina (marmita, cazuela), mesa (ataifor-jofaina, redoma) almacenamiento, transporte, y conservación (tinaja, jarra), iluminación (candil), contenedores de fuego (anafe), complementos (tapadera) y vajilla de usos múltiples (alcadafe). Y, dentro de estos apartados, siempre que se ha creído oportuno, hemos establecido subdivisiones tipológicas para distinguir las variaciones que se observan en cada serie. Por último, hemos de aclarar que, además de indicar la sig-

natura y los rasgos más destacados de cada pieza, hemos creído oportuno citar al menos algunos paralelos próximos que ayudan a refrendar la cronología de estos fragmentos<sup>1</sup>.

Sin más, adjuntamos a continuación el estudio cerámico.

### 2.1. VAJILLA DE COCINA

#### Marmitas

– La pieza Gu-TF-04-1094.1, señalada como tipo I, es una marmita de labio entrante y redondeado, cuello corto diferenciado del cuerpo por una acanaladura y cuerpo de tendencia globular, con acabado vidriado melado al interior y goterones al exterior. Existen paralelos de ésta en los Guájares (Granada) (GARCÍA PORRAS, 2001: 489, tipo I), en Córdoba (SALINAS, 2002: 343) y en Íllora (MALPICA, 2003: 120, tipo II).

– El tipo II está representado por la pieza Gu-TF-04-1094.2, ésta es de labio redondeado y borde triangular engrosado al exterior. Cuello troncocónico invertido que se diferencia del cuerpo por una doble acanaladura, con un acabado vidriado melado al interior y goterones por el borde. Bordos similares encontramos en Córdoba (SALINAS, 2002: 343).

– La pieza Gu-TF-04-1094.3, es una base de marmita plana con reborde con un acabado vidriado melado al interior. Encontramos piezas similares en el sur de Jaén (MOTOS, 2003: 110, marmita tipo III).

#### Cazuelas

– La cazuela tipo I, (Gu-TF-1094.4), es de labio plano y borde en ala. Presenta un cuerpo moldurado y una base resaltada, ligeramente convexa. Su acabado es vidriado melado al interior. Se pueden encontrar paralelos en el sur de Jaén (MOTOS, 2003: 113), fechados también en el período almohade.

– Las cazuelas tipo II, a y b, (Gu-TF-04-1044.1 y 2) son de labio redondeado con borde exvasado con moldura exterior y acabado vidriado melado al interior. Existen piezas iguales en la costa granadina, en la cala de la Rijana (MALPICA y GÓMEZ, 1991:88 y 90) y en Baza (REYES *et alii*, E.p.).

– La tipo III, Gu-TF-04-1062, es una cazuela de labio plano. Presenta unas paredes finas especialmente en la zona inferior del cuerpo. Se encuentra vidriada en melado oscuro en la superficie interna. Tiene una pasta de tonalidad rojiza con intrusiones de tamaño medio y fino. Hemos comprobado que existen piezas similares en los Guájares (GARCÍA PORRAS, 2001: 504, tipo I d), en Murcia (NAVARRO, 1991: 134, cazuela nº 59) y en la Rijana, (MALPICA y GÓMEZ, 1991: 87, pieza 22).

– La cazuela tipo IV, Gu-TF-04-1064.5, es de labio engrosado al interior, con un vidriado melado al interior y goterones en las asas. En su parte exterior encontramos líneas incisas. Véanse paralelos en Granada (MALPICA *et alii*, 2007: 183).

1) Somos conscientes de que en la mayoría de los casos existirán infinidad de piezas semejantes, pero citar todos los paralelos sería una labor hartó pesada.

– La tipo V, Gu-TF-04-1064.6, es una cazuela de borde en ala. Presenta vidriado al interior. Decorada con líneas incisas en la superficie exterior. Pasta rojiza, tipo sándwich, con desgrasantes de tamaño fino. Esta forma es semejante a las cazuelas almohades del sur Jaén (MOTOS, 2003: 113), a la cazuela tipo II B de los Guájares (GARCÍA PORRAS, 2001: 508) y a las cazuelas tardoalmohades aparecidas en Córdoba (SALINAS, 2002: 344).

– La tipo VI. a, Gu-TF-04-1064.7, es de labio engrosado al interior. Conserva el arranque de las asas. No presenta vidriado y está decorada con líneas incisas en su pared exterior. Este ejemplar es similar al tipo I B de los Guájares (GARCÍA PORRAS, 2001: 500), tenemos paralelos también

en Murcia, (NAVARRO, 1991: 129, cazuela nº 40), en ejemplares tardoalmohades de Córdoba (SALINAS, 2007: 344), y en la cala de la Rijana (costa de Granada) (MALPICA y GÓMEZ, 1991: 86).

– La tipo VI. b., Gu-TF-04-1180, presenta borde exvasado en forma de alero y dos asas de puente. No presenta vidriado ni al interior ni al exterior y está decorada con líneas incisas por su cara exterior. La pasta es rojiza tipo sándwich con desgrasantes de tamaño fino. Tenemos paralelos en piezas almohades de la alcazaba de Mértola (TORRES, 1985: 203), en el sur de Jaén (MOTOS, 2003: 113) y en Loja (JIMÉNEZ PUERTAS, 2002: 276, pieza 148).

– La pieza tipo VI. c, Gu-TF-04-1054, es una cazuela de

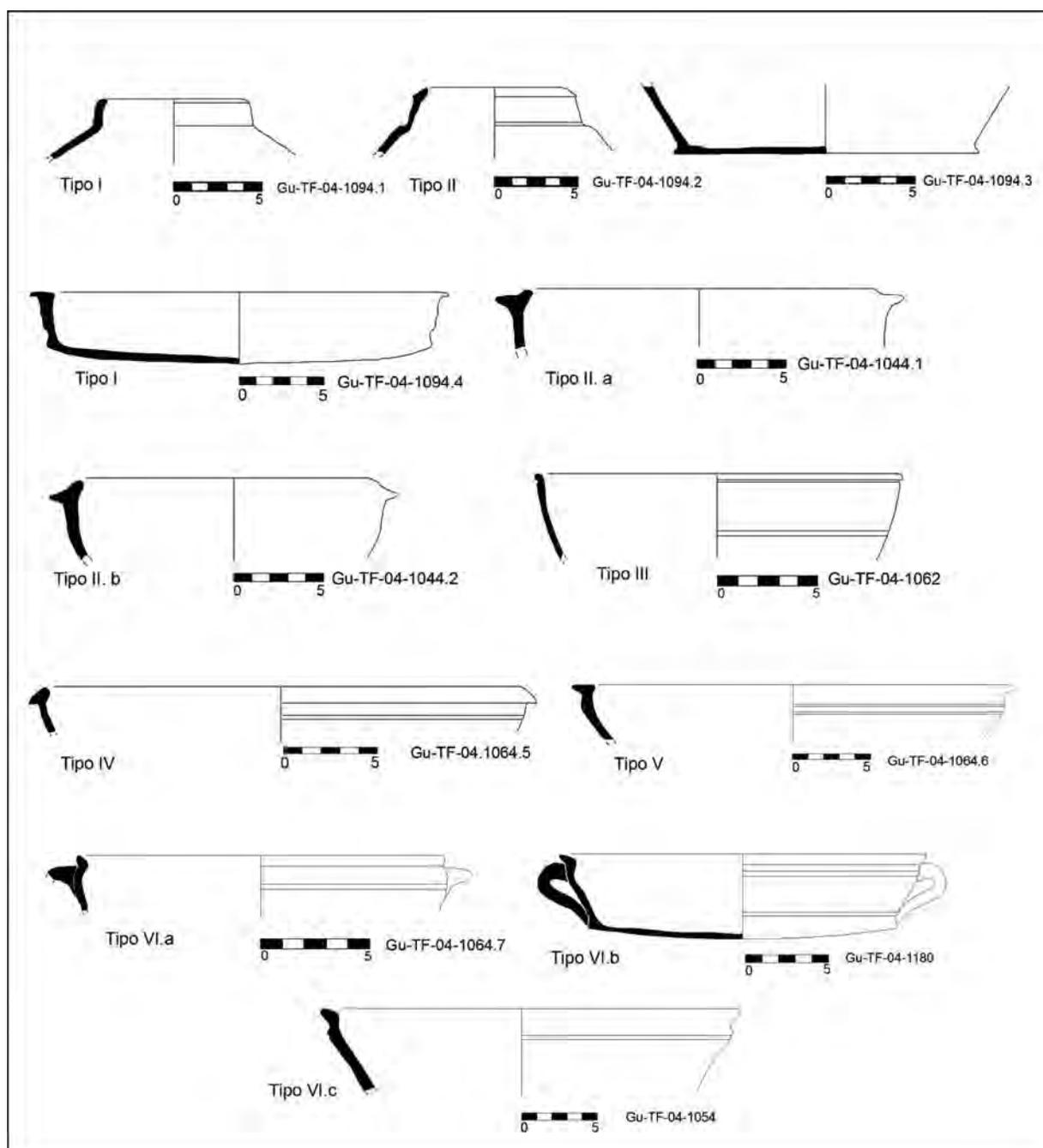


Fig. 1: Marmitas y cazuelas, campaña de excavación 2004, torreón del Ferro, Guadix (Granada).

borde en ala. Conserva un vidriado melado al interior y una línea gruesa incisa bajo el borde. Paralelos en cazuelas de Murcia, (NAVARRO, 1991: 130, cazuela nº 47) y de Córdoba (SALINAS, 2007: 344).

## 2.2. VAJILLA DE MESA

### Ataifor-jofaina

– El atañor tipo I. a, Gu-TF-04-1185.1, es de labio redondeado y borde engrosado al exterior. Presenta un acabado vidriado melado tanto en su interior como al exterior.

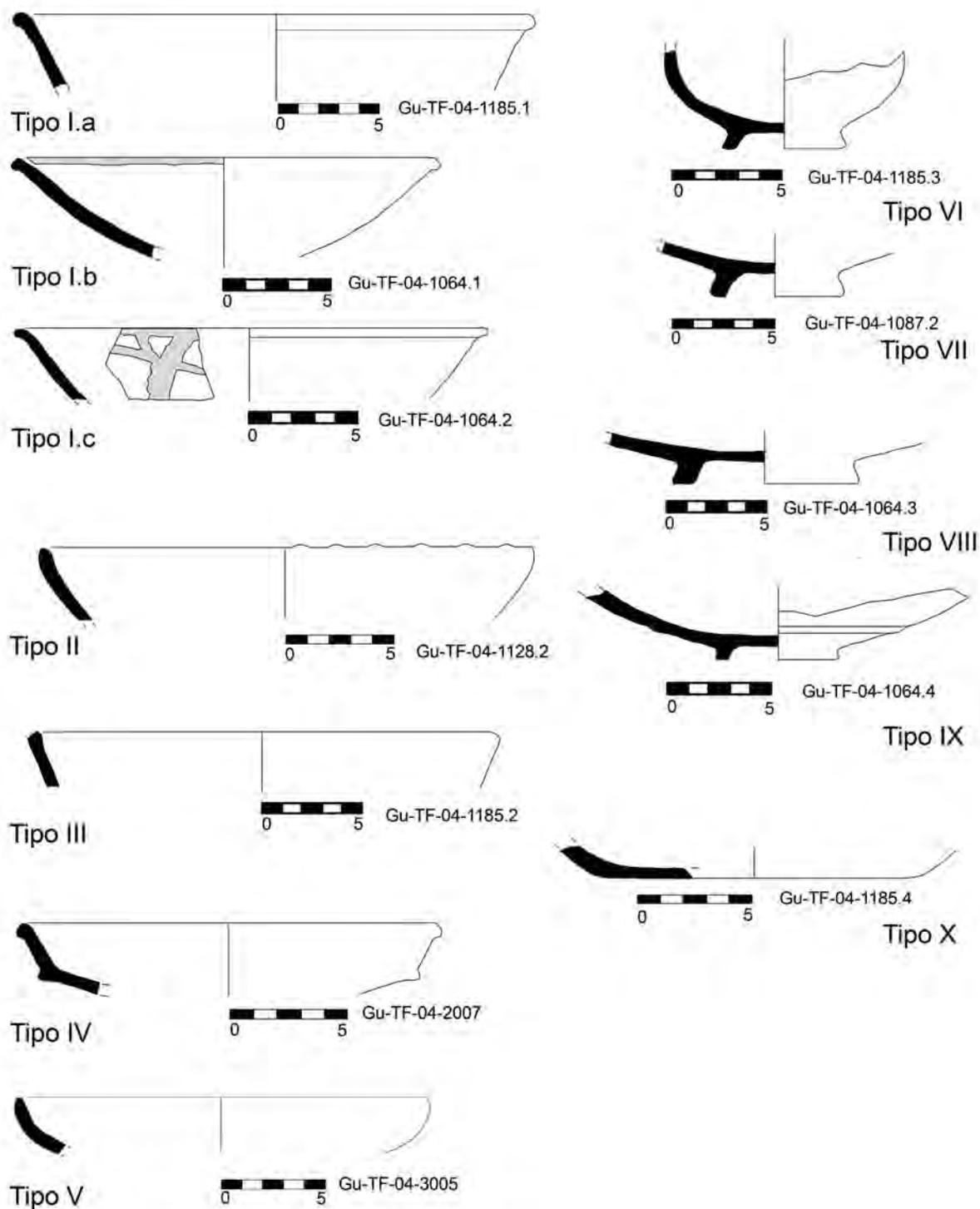


Fig. 2: Ataifores, campaña de excavación 2004, torreón del Ferro, Guadix (Granada).

Algunas piezas análogas aparecieron en Silves, (VARELA, 2003: 105, figura 5) y en el sur de Jaén (MOTOS, 2003: 114, tipo I).

– Tipo I. b. Gu-TF-04-1064.1. Ataifor de cuerpo cóncavo y paredes curvas. Presenta labio redondeado y borde engrosado al exterior, vidriado melado al interior y decorado con una línea de manganeso alrededor del borde. Se observan paralelos, por ejemplo en Jaén (MONTILLA, 2002: 204).

– Tipo I. c. Gu-TF-04-1064.2. Jofaina de labio engrosado al exterior. Cuerpo de paredes de tendencia divergente. Presenta un acabado vidriado melado al exterior e interior. Está decorada con líneas de manganeso en la cara interna. Fragmentos semejantes en Jaén (MONTILLA, 2002: 204).

– Tipo II. Gu-TF-04-1128.2. Ataifor de borde recto ligeramente entrante. Presenta un acabado vidriado verde esmeralda al interior y al exterior. En el labio conserva acumulaciones de vidrio en forma de pequeñas gotas. La pasta es anaranjada con intrusiones de tamaño fino. Ejemplares similares encontramos en los Guájares, tipo II (GARCÍA PORRAS, 2001: 580).

– Tipo III. Gu-TF-04-1185.2. Ataifor de borde recto y labio redondeado engrosado al interior. Presenta decoración con líneas de manganeso bajo cubierta vítrea melada al interior. Similares se encuentran en Sierra Mágina (MOTOS, 2003: 114).

– Tipo IV. Gu-TF-04-2007. Cuerpo carenado con borde triangular engrosado al exterior. Presenta vidriado verde al interior y melado amarillento al exterior. Pasta anaranjada con intrusiones de tamaño fino y medio. Paralelos en ejemplares tardoalmohades de los Guájares, (GARCÍA PORRAS, 2001: 587, tipo IV A), en el sur de Jaén (MOTOS, 2003: 119), en la Rijana (MALPICA y GÓMEZ, 1991: 94), Loja (JIMÉNEZ PUERTAS, 2002: 271, pieza 106) y en la tenería del puente del Carbón de Granada (REYES, 2005: 124).

– Tipo V. Gu-TF-04-3005. Presenta un borde recto ligeramente entrante. Está vidriado al interior y al exterior en melado amarillento. Su pasta es anaranjada. Pueden verse ejemplares análogos en los Guájares (GARCÍA PORRAS, 2001: 580, tipo II) y en Jaén (MONTILLA, 2002: 204).

– Tipo VI. Gu-TF-04-1185.3. Jofaina de cuerpo cóncavo y perfil curvo con repié anular. Presenta un acabado vidriado verde al exterior y melado al interior. Hemos encontrado paralelos en Murcia (NAVARRO, 1991: 171) entre otros lugares.

– Tipo VII. Gu-TF-04-1087.2. Jofaina con repié anular alto con un acabado vidriado blanco estannífero al exterior e interior. Se han encontrado paralelos en Málaga, siglo XIV (SALADO *et alii*, 2000: 240).

– Tipo VIII. Gu-TF-04-1064.3. Base de ataifor con repié anular, decorado con líneas en manganeso bajo cubierta vítrea melada en la cara interna. Piezas análogas hallamos en Jaén (MONTILLA, 2002: 205) y en Motril (GÓMEZ BECERRA, 1998: 235), siempre fechadas en el siglo XII.

– Tipo IX. Gu-TF-04-1064.4. Jofaina de paredes de tendencia divergente, perfil curvo y repié anular bajo. Observamos una acanaladura en la zona inferior del cuerpo. Acabado vidriado melado al exterior y decorado con trazos de manganeso al interior bajo cubierta vítrea melada. Se encuentran ejemplares similares en Jaén (MONTILLA,

2002: 205) y en Motril (GÓMEZ BECERRA, 1998: 235).

– Tipo X. Gu-TF-04-1185.4. Ataifor de base plana con vidriado interior y exterior de tonalidad melada amarillenta. Aparece decorado con una línea de manganeso en la superficie interior, su pasta es de color beige. Este modelo es muy frecuente en contextos del X-XI. A modo de ejemplo, señalaremos paralelos en Silves (VARELA, 2003: 105, figura 6) o en la costa de Granada (GÓMEZ BECERRA, 1998: 419, nº 36 y 37).

### Redoma

– El fragmento Gu-TF-04-1064.8 corresponde a la boca de una redoma con labio simple engrosado al interior y gollete carenado. Está vidriada al interior y al exterior en melado amarillento. Pasta beige con desgrasantes de tamaño fino.

– La pieza Gu-TF-04-2007.3, es una base de redoma que no presenta acabado vidriado ni al exterior ni al interior. La pasta es de tonalidad rojiza con el interior negro o tipo sándwich. Paralelos en Granada (FLORES, 1995: 264) y en Jaén (MONTILLA, 2002: 201).

## 2.3. VAJILLA DE ALMACENAMIENTO, TRANSPORTE Y CONSERVACIÓN

### Jarras/os

Hemos seleccionado y dibujado tres ejemplares de jarras, una de ellas la Gu-TF-04-1181, es una base ligeramente resaltada que presenta una pasta gruesa. La pieza Gu-TF-04-1181.2 se trata de una jarra de labio engrosado al interior y borde triangular con cuello recto. Y, por último, la Gu-TF-04-2007.2 es de base plana, pasta rojiza de tipo sándwich con desgrasantes de tamaño fino y medio.

### Tinajas

– La tinaja Gu-TF-04-1098.2, tipo I, es de labio plano y borde triangular engrosado al exterior y presenta un cuello cilíndrico acanalado. Tenemos piezas iguales en Jaén (MONTILLA, 2002: 202) y en las tinajas tipo I de los Guájares (GARCÍA PORRAS, 2001: 540) entre otras.

– Las tinajas Gu-TF-04-1078 y Gu-TF-04-1098.1 presentan borde rectangular. Son de una pasta roja ladrillo con intrusiones de tamaño medio y grueso de mica y cuarzo. La pieza 1078 conserva una decoración en el borde con motivos estampillados geométricos. Paralelos en las tinajas tipo II de los Guájares (GARCÍA PORRAS, 2001: 546).

Recogemos un fragmento de cuerpo de tinaja, Gu-TF-04-1070.1, con decoración estampillada con motivos epigráficos en el que se puede leer: *al-yumn* (la felicidad). Con la misma leyenda encontramos tinajas almohades en Silves (GONÇALVES. y KHAWLI, 2008: 178, nº 1, 2, 8, 9, 11, 13) y en Jaén (RIERA FRAU, 1997:168).

## 2.4. VAJILLA PARA LA ILUMINACIÓN.

### Candil

El fragmento corresponde a un candil de pie alto del que se conserva parcialmente la cazoleta vidriada en verde, Gu-TF-04-1097.1. Existen numerosos candiles similares,

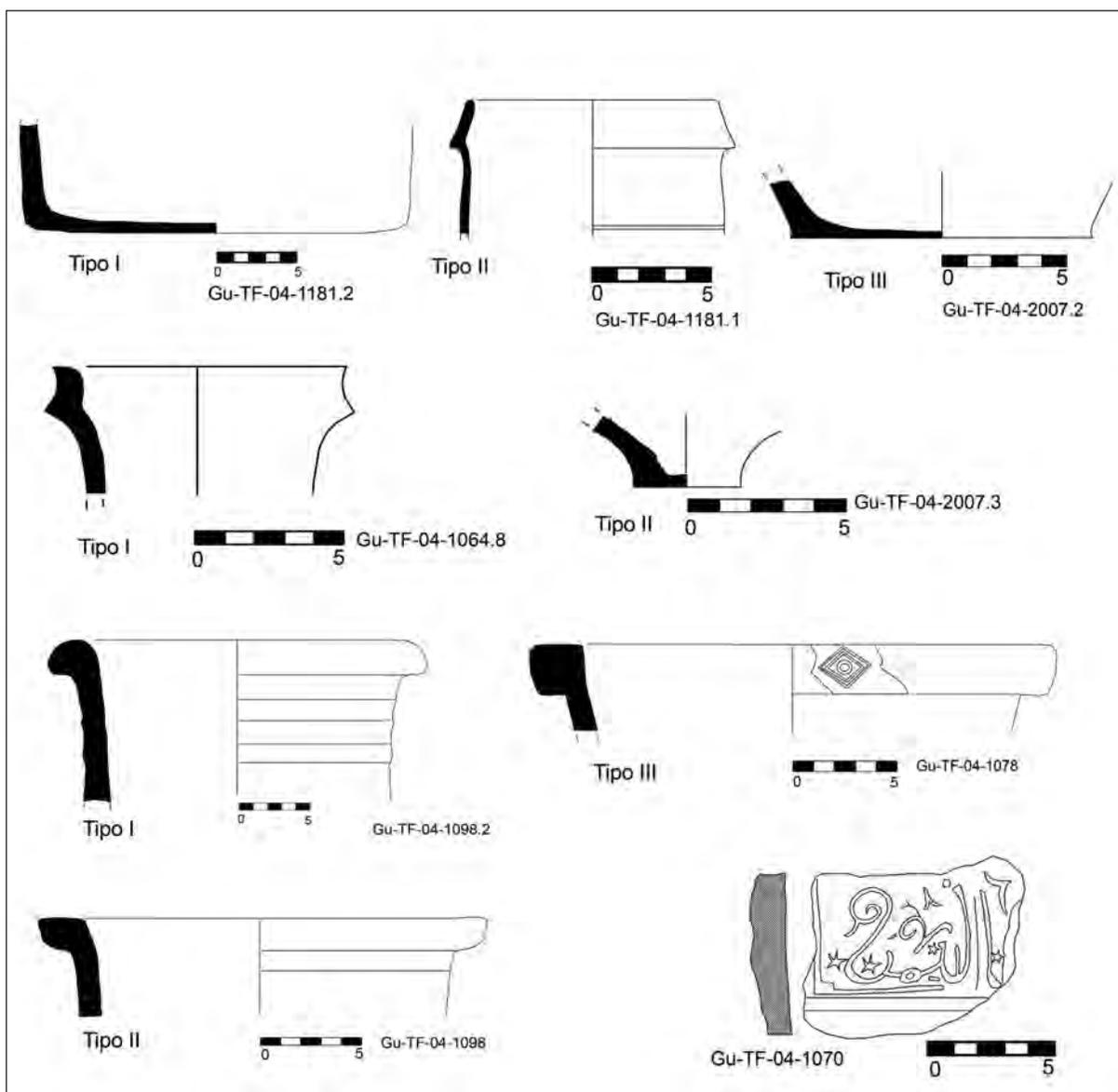


Fig. 3: Jarras, redomas y tinajas, campaña de excavación 2004, torreón del Ferro, Guadix (Granada).

como los documentados en Murcia (NAVARRO, 1991: 234, pieza nº 322) o en la misma alcazaba de Guadix (SARR & REYES, 2006: 136).

## 2.5. CONTENEDORES DE FUEGO

### Anafe

– El tipo I, Gu-TF-04-1095.1, es el cuerpo superior de un anafe con labio redondeado al interior y borde ligeramente engrosado al exterior. Cuerpo troncocónico invertido con restos de un respiradero circular. Paralelos en Murcia (NAVARRO, 1991: 240). Las piezas Gu-TF-04-1041. 2, 3, 4, 5, las hemos englobado también en este primer tipo (a, b, c, d.). Son anafes de labios rectos y bordes engrosados al interior. Pastas rojizas con intrusiones de tamaño medio y grueso de cuarzo y mica. Son muy parecidos al tipo I. A del Castillejo de los Guájares (GARCÍA PORRAS, 2001: 577), al tipo I de Íllora (MALPICA, 2003: 143) a ejemplares

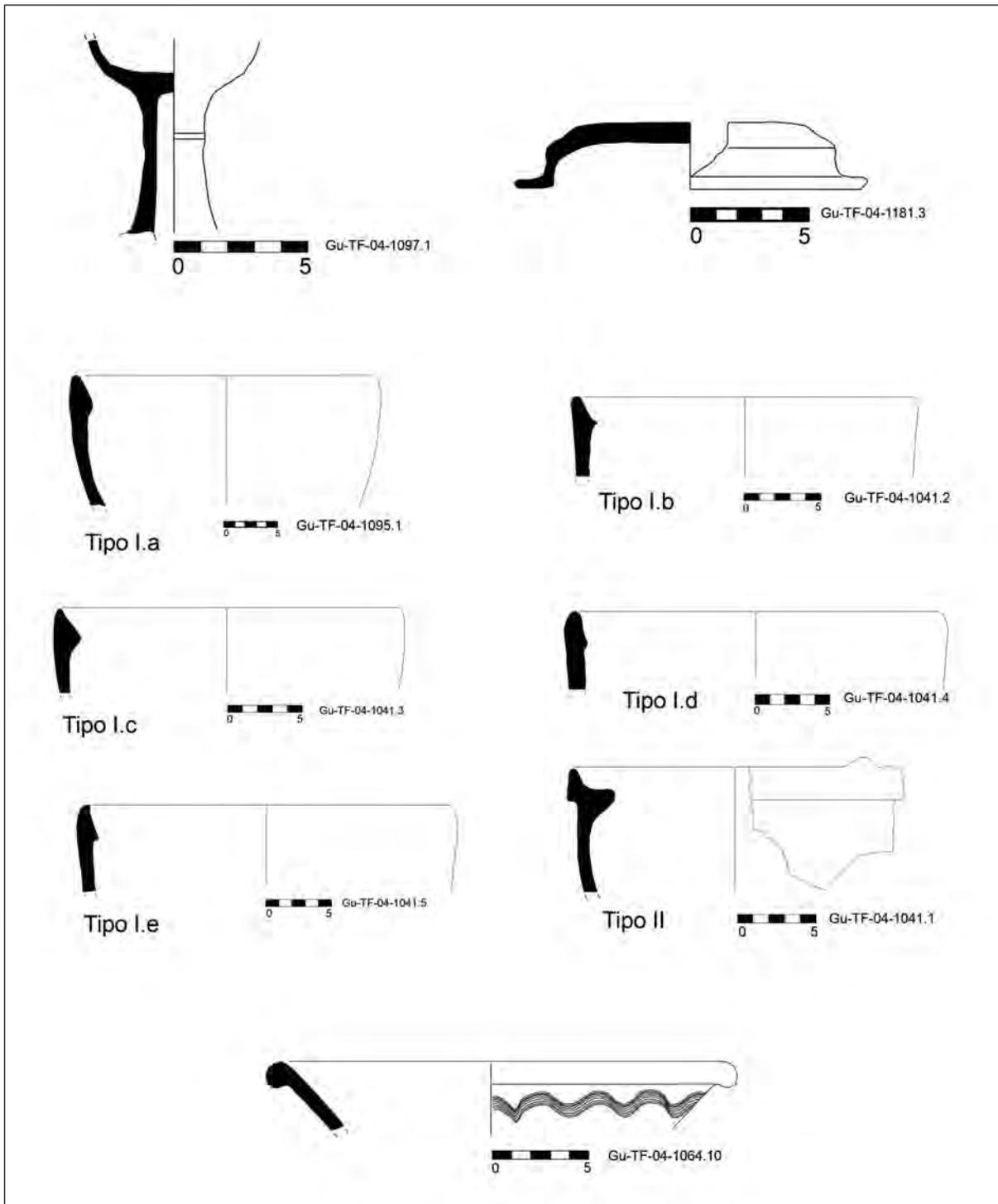
de Murcia (NAVARRO, 1991: 234, piezas nº 339 y 340) así como a los encontrados en la tenería del Puente del Carbón en Granada (REYES, 2005: 124) o en la alcazaba de Guadix (SARR y REYES, 2006: 136).

– El anafe, Gu-TF-04-1041.1, que clasificamos como tipo II es de borde triangular con apéndice al interior para soportar los recipientes en los que se va a cocinar. En el borde presenta apéndices semicirculares. Conserva parte del orificio por el cual se retiran las cenizas. La pasta es anaranjada muy decantada con intrusiones de tamaño medio y grueso.

## 2.6. COMPLEMENTOS

### Tapadera

La tapadera, Gu-TF-04-1181.3, es de labio redondeado, borde en pestaña y cuerpo cóncavo con acanaladura. Paralelos en piezas almohades de Jaén, tapadera tipo III



(MOTOS, 2003: 138), en Córdoba (MONTILLA, 2002: 203, figura 9) o en Murcia (NAVARRO, 1986: 261).

## 2.7. VAJILLA DE USOS MÚLTIPLES.

### Alcadafe

La pieza Gu-TF-04-1064.4 es un alcadafe de labio redondeado engrosado al exterior y cuerpo troncocónico invertido. Decorado con líneas incisas onduladas múltiples en la superficie exterior. Su pasta es rojiza con desgrasan-

tes de tamaño medio y grueso. Hemos encontrado múltiples paralelos, entre ellos en la alcazaba de Guadix (SARR y REYES, 2006: 136) o en la cala de la Rijana (MALPICA y GÓMEZ, 1991: 92).

## 3. CONCLUSIONES

Analizada la totalidad del conjunto cerámico podemos concluir lo siguiente. Todas las piezas tienen en común que han sido modeladas a torno y presentan una cocción

oxidante. Ahora bien, hallamos una serie de diferencias, además de en los aspectos morfológicos y funcionales, en los tipos de pasta con las que están compuestas. Así las de la vajilla de cocina se caracterizan por ser de color rojizo con intrusiones generalmente de tamaño fino y medio, las de presentación de alimentos muestran un tipo de pasta de tonalidad clara, anaranjada y beige.

Y, por otro lado, hemos constatado que las piezas destinadas al almacenamiento, como jarras y tinajas, tienen una pasta de tonalidad rojo ladrillo con intrusiones de tamaño medio y grueso, siendo en algunos casos de tipo sándwich, roja al exterior y en el centro negra. Por su parte, los contenedores de fuego, anafes en nuestro caso, son todos de pastas rojizas con intrusiones gruesas y medias de mica y cuarzo. Mientras, tanto los objetos destinados a la iluminación, candiles, como las piezas denominadas complementos, tapaderas, presentan pastas de tonalidad clara.

De las piezas que hemos estudiado hasta el momento, las formas que más proliferan son las cazuelas, anafes y atafiores, es decir, las destinadas a la transformación y al consumo de alimentos, por el contrario, escasean piezas como candiles o tapaderas. Probablemente, como ocurre en otros yacimientos (GARCÍA PORRAS, 2008: 143), el ajuar cerámico utilizado tuviese un carácter meramente funcional, sin mayores complejidades, de ahí que sean piezas con decoración bastante simple. Algo que no es definitorio pero debe tenerse en cuenta, es el alto grado de fragmentación de las piezas. Y es que, consideramos que al ser una zona sita extramuros de la ciudad, muchas de las piezas podrían responder a elementos abandonados o arrojados desde el otro lado de la muralla.

Otro punto que no debemos soslayar, es el de la procedencia de esta cerámica, su lugar de producción. En principio, ante la ausencia de análisis petrológicos, no estamos en posición de afirmaciones absolutas. Sin embargo, el sentido común apela a que este ajuar procedería del mismo Guadix. Si bien, hasta el momento no se han constatado los hornos cerámicos de la ciudad, no es menos cierto que existen una serie de indicios que apuntan a su presencia e incluso a su posible ubicación.

Dicho esto, deben tenerse en cuenta varios factores a favor de esta hipótesis. En primer lugar, la gran tradición alfarera que desde antaño existe en Guadix, que si no es una prueba concluyente ya que puede cuestionarse los orígenes de la misma, bien puede ser algo sintomático de una herencia del pasado medieval. Por otro lado, hemos de destacar que la ciudad cuenta con unas excelentes condiciones para la obtención de la materia prima adecuada, un terreno arcilloso y un abastecimiento constante de agua a través del río y sus ramblas que permitiría a los alfareros desarrollar su actividad. Pero, es más, todavía existen algunas pruebas prácticamente concluyentes sobre la existencia, incluso cercana, de un complejo alfarero y que procede del registro arqueológico. Y es que tanto en la excavación realizada en 2004, cuya cerámica presentamos, (MALPICA *et alii*, E.p.: 18), como en la que posteriormente tuvo lugar

en el 2007<sup>2</sup> y en la desarrollada en 2006 en la alcazaba alcazaba (SARR & REYES, 2006: 133) pudo recuperarse una gran cantidad de rollos de alfarero y otros materiales vinculados a la alfarería (como atifles, piezas defectuosas...), lo que solo puede entenderse ante la proximidad de hornos cerámicos.

A esto, podríamos agregar otro dato contundente como es el hecho de conocer a un alfarero musulmán, convertido forzosamente al cristianismo, un tal "*Francisco El Guadix, cristiano nuevo e vizino en la collación de San Nicolás desta çibdad...*". (GARZÓN CARDENETE, 2004: 17) que aparece en un pleito de olleros en Granada hacia el 1517.

## BIBLIOGRAFÍA

ACIÉN ALMANSA, M., CASTILLO GALDEANO, F., FERNÁNDEZ GUIRADO, M.I., MARTÍNEZ MADRID, R., PERAL BEJARANO, C. y VALLEJO TRIANO, A. (1995): «Evolución de los tipos cerámicos en el SE. de al-Andalus», en VV.AA.: **Actes du 5<sup>ème</sup> Colloque sur la Céramique Médiéval**, Rabat (11-17 nov. 1991).

BEAS TORROBA, J. y PÉREZ LÓPEZ, S. (1994): **Geografía de Guadix. Aspectos físicos y humanos**, Granada.

BOSQUE MAUREL, J. y FERRER RODRÍGUEZ, A. (1999): **Granada, La tierra y sus hombres**, Granada.

CARMONA ÁVILA, R., LUNA OSUNA D. y JIMÉNEZ HIGUERAS M<sup>a</sup> Á. (2007): «Nuevo horno de barras de época almohade de los alfares de madinat Bāguh (Priego de Córdoba): aproximación formal a su producción cerámica», **ANTIQUITAS**, 18-19, pp. 189-214.

CAVILLA SÁNCHEZ, F. (2007): «La cerámica almohade del suroeste peninsular», en GARCÍA PORRAS, A. y VILLA PAREDES, F. (eds.): **La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo Medieval**, Ceuta, pp. 403-456.

FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1985): «Aproximación al estudio de un lote de cerámicas de vidrio blanco en Jerez de la Frontera (calle de la Encarnación)» en VV.AA.: **Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española**, Huesca, pp. 343-362.

FLORES ESCOBOSA, Isabel y MUÑOZ MARTIN M<sup>a</sup> M. (1995): «Cerámica nazarí (Almería, Granada y Málaga). Siglos XIII-XV», en GERRAD, Ch. M., GUTIÉRREZ, A. y VINCE A. G. (eds.): **Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles**, Oxford, pp. 245-277.

GARCÍA PORRAS, A. (2001): **La cerámica del poblado medieval de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)**, Granada.

GARCÍA PORRAS, A. (2008): «Caracterización de una producción cerámica "comercializable". La cerámica almohade», en FERREIRA BICHO, N. (ed.): **Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro 14 a 19 de septiembre de 2004)**, Faro, pp. 139-156.

GARZÓN CARDENETE, J. L. (2004): **Cerámica de Fajalauza**, Granada.

GÓMEZ BECERRA, A. (1997): **Cerámica islámica de Salobreña**, Salobreña.

GÓMEZ BECERRA, A. (1998): **El poblamiento alto-medieval en la costa de Granada**, Granada.

2) Dirigida por Ángel González Escudero, al que agradecemos la información suministrada.

GONÇALVES, M<sup>a</sup> J. y KHAWLI, A. (2008): «Um lote de cerâmica estampilhada de um arrabalde da Silves islâmica», en FERREIRA BICHO, N., VV.AA: **Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro 14 a 19 de septiembre de 2004)**, Faro, pp. 175-181.

GONZÁLEZ ROMÁN, C. ADROHER AUROUX, A. y LÓPEZ MARCOS, A. (1993): «Excavación de urgencia en la calle San Miguel de Guadix (Granada) Campaña 1991», **Anuario Arqueológico de Andalucía 1991**. Tomo 2 *Urgencia*, Sevilla, pp. 190-198.

AL-HIMYARĪ: **Al-Rawḍ al-miṭar fī jabar al-aqḥār: muṣṣam ḡuḡrāfī**, ed. Iḡsān ʿAbbās, Beirut, 1984.

IBN BULUQQĪN, A.: **Kitāb al-Tibyān li-l-amīr ʿAbd Allāh bin Buluqqīn ājir umarāʾ Banī Zīrī bi-Garnāḡa**. ed. del manuscrito, introducción y notas por A.T. Tibi, Rabat, 1995 / trad. El siglo XI en 1<sup>a</sup> persona. Las «Memorias de ʿAbd Allāh, último rey Zīrī de Granada, destronado por los almorávides (1090), E. Lévi-Provençal y E. García Gómez, Madrid, 6<sup>a</sup> ed. 2005.

IBN ḤAYYĀN: **Al-Muqtabas** V. Ed. F. Corrientes, Madrid, 1979, trad. al castellano Crónica del califa Abdarramán III an-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V) por M. J. Viguera y F. Corriente, Zaragoza, 1981.

IBN ḤAZM: **Ÿamharat al-ʿArab**, 5<sup>a</sup> ed. de ʿAbd al-Salām Muḡammad b. Hārūn, El Cairo, Dār al-Maʿārif, 1982.

IBN AL-JAṬĪB: **Al-Lamḡa al-badriyya fī al-dawla al-Naṣriyya**. 3<sup>a</sup> ed. Beirut, 1980, / trad., Historia de los Reyes de la Alhambra: El resplandor de la luna llena (Al-Lamḡa al-badriyya), estudio preliminar por E. Molina López, trad. e introd. de J. M. Casciaro, Granada, 1998.

JIMÉNEZ PUERTAS, M. (2002): **El poblamiento en el territorio de Loja en la Edad Media**, Granada.

MALPICA CUELLO, A. (1996): **Poblamiento y castillos en Granada**, Granada.

MALPICA CUELLO, A. (2003): **Íllora, una villa de la frontera granadino-castellana. Análisis histórico y arqueológico**, Granada.

MALPICA CUELLO, A. (2008): «La ciudad medieval de Guadix a la luz de la arqueología. Reflexiones a partir de la intervención arqueológica en su muralla y en el torreón del Ferro», en CASTELLANO CASTELLANO, J. L. y LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. (coord.), **Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz**, vol. I, Granada, pp. 599-620.

MALPICA CUELLO, A. y GÓMEZ BECERRA, A. (1991): **Una cala que llaman La Rijana. Arqueología y paisaje**, Granada.

MALPICA CUELLO, A., CARVAJAL LÓPEZ, J. C. y REYES MARTÍNEZ, E. (E.p.): «Intervención arqueológica de apoyo a la restauración en el torreón del Ferro (Guadix, Granada, 2004)». Memoria depositada en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Granada.

MALPICA CUELLO, A., GARCÍA PORRAS, A., ÁLVAREZ GARCÍA, J. J., CARTA, R., CARVAJAL LÓPEZ, J. C., BONET GARCÍA, M. T. y REYES MARTÍNEZ, E. (2007): «Planteamientos sobre las cerámicas urbanas y rurales del territorio granadino» en GARCÍA PORRAS, A. y VILLA PAREDES, F. (eds.): **La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo Medieval**, Ceuta, pp. 159-290.

MARINETTO SÁNCHEZ, P. y FLORES ESCOBOSA, I. (1991): «Estudio tipo-cronológico de la cerámica nazarí. Elementos de agua y fuego» en VV.AA.: **V Colloque sur**

**la cerámique médiévale en Méditerranée Occidentale**, Rabat, pp. 178-190.

MARTÍN CIVANTOS, J. M. y RAYA GARCÍA, S. (2009), «La alcazaba de Guadix: de fortaleza andalusí a cuartel militar napoleónico», **Boletín del Centro de Estudios "Pedro Suárez"**, 21, pp. 283-296.

MONTILLA TORRES, I. (2002): «Aportaciones para una tipología de la cerámica islámica en Jaén (Ss. XI-XIII)», **Arqueología y Territorio Medieval** 9, pp.181-208.

MOTOS GUIRAO, E. (2003): «La cerámica almohade al sur de Jaén» en ÁLVAREZ GARCÍA, J.J. (ed.): **Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Influencias e intercambios**, Ceuta, pp. 83-140.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): **La cerámica islámica en Murcia**, vol. I, Catálogo, Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): **Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (siglo XIII)**, Murcia.

PEDREGOSA MEGÍAS, R. J. (2005): «El Castillo de Montefrío (Granada): la cerámica medieval de superficie», **ANTIQUITAS** 17, pp. 149-156.

REYES MARTÍNEZ, E., (2005): «La cerámica islámica y cristiana de la tenería del puente del Carbón, Granada», **Arqueología y Territorio**, n<sup>o</sup> 2, pp. 109-124.

REYES MARTÍNEZ, E., REYES MARTÍNEZ, A. y SARR, B. (E.p.): **Intervención arqueológica mediante sondeos en el n<sup>o</sup> 18 de la calle Alamillos, Baza (Granada, 2010)**. Memoria depositada en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Granada.

RIERA FRAU, M<sup>a</sup> M., ROSSELLÓ BORDOY, G. y SOBERATS SAGRERAS, N. (1997): «Tinajas con decoración estampada de época almohade de Quesada (Jaén)», **Arqueología y Territorio Medieval** 4, pp.163-179.

ROSELLÓ BORDOY, G. (1978): **Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca**, Palma de Mallorca.

ROSELLÓ BORDOY, G. (1991): **El nombre de las cosas en al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica**, Palma de Mallorca.

SALADO ESCAÑO, J. B., RAMBLA TORRALVO, A. y MAYORGA MAYORGA, J. (2000): «Nuevas aportaciones sobre cerámica de época nazarí en la ciudad de Málaga», **Transfretana: Revista del Instituto de Estudios Ceutíes**, 4, pp. 225-257.

SALINAS PLEGUEZUELO, E. (2007): «Un vertedero urbano de época tardoalmohade en Córdoba» en GARCÍA PORRAS, A. y VILLA PAREDES, F. (eds.): **La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo Medieval**, Ceuta, pp. 313-356.

SARR, B. (2011), **La Granada zirí (1013-1090)**, Granada.

SARR, B. y REYES MARTÍNEZ, E. (2006): «Intervención arqueológica de apoyo a la restauración y consolidación del torreón sureste de la Alcazaba de Guadix (Granada, 2005)», **Arqueología y territorio medieval**, 13.2., pp. 127-144.

TORRES, CI. (1985): «Um lote cerâmico da Mértola islâmica» en VV.AA.: **Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española**, Huesca, pp. 193-228.

VARELA GOMES, R. (2003): **Silves (Xelb), Uma cidade do Gharb al-Andalus: a Alcáçova**, Trabalhos de Arqueologia n<sup>o</sup> 35, Instituto Português de Arqueologia, Lisboa.